ginal, que tienen más de mil años de antigüedad. Las tres más famosas son: El Códice Sinaítico, escrito por allá el año 340 D. C., y que se conserva en Londres; el Códice Vaticano escrito alrededor del año 350 D. C. que se halla en Roma, y el Códice Alejandrino del siglo V que se guarda en Londres. Hay otros manuscritos del siglo V llamados Efraemi, Beza Washingston, etc., entre los más importantes y miles de pergaminos y papiros en el original hebreo y griego que atestiguan la exactitud de nuestra Biblia.

B) TRADUCCIONES ANTIGUAS (VERSIONES)

El texto de nuestras Biblias, así como el de muchas versiones antiguas dan fe de la exactitud de ella, cuando la comparamos con los Códices antes citados. Incluimos en estas traducciones a la Vulgata, versión aceptada oficialmente por la Iglesia Católica Romana, la cual es una traducción al latín hecha por Jerónimo en el año 405 d. C.; hay otras versiones llamadas Siriaca, Egipcia, Etíope, Armenia, etc., todas ellas realizadas entre los siglos III y VI. Se podría hacer una reproducción exacta de toda la Biblia usando únicamente las traducciones.

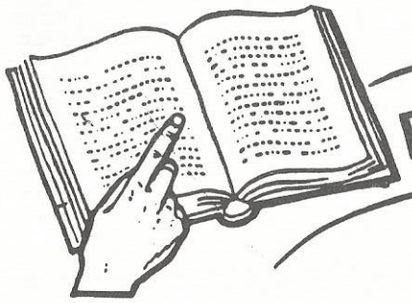
C) CITAS ANTIGUAS

Tenemos a nuestra disposición escritos de muchos padres de la iglesia primitiva. La mayoría de esas citas bíblicas posiblemente fueron hechas directamente del original. Teólogos eruditos han dicho que si el Nuevo Testamento fuese totalmente destruido o se perdiese, podría ser reproducido en su totalidad tan sólo con las citas de estos padres de la iglesia.

En cuanto a los manuscritos antiguos, versiones o citas hay más exactitud para con los textos bíblicos que con cualquier otro trabajo de ese tipo. En consecuencia, la Biblia ha permanecido sustancialmente incambiada a través de los siglos. La prueba más evidente de ello la tenemos en una copia del libro de Isaías hallada recientemente en el interior de una cueva cercana al Mar Muerto que pertenece al primer siglo. Cuando fue comparada con la versión del libro de Isaías de nuestra Biblia se comprobó que eran idénticos. Ello demuestra la Providencia de Dios, «porque la Palabra de Dios permanece para siempre» (I Pedro 1:25).

CONCLUSION

El estudio sobre el origen de la Biblia es una experiencia apasionante. La autoridad Divina de la Biblia queda evidenciada por su relato acerca de la creación, su verídica enseñanza, su unidad, indestructibilidad y profecías. El mensaje inspirado de Dios ha sido cuidadosamente preservado durante generaciones por medio de miles de manuscritos, versiones y citas. A medida que usted prosiga en su estudio, hallará que su contenido es mucho más emocionante que su mismo origen.



ESTUDIOS DE LA BIBLIA

LECCION I

EL ORIGEN DE LA BIBLIA

Usted comienza un estudio sobre el libro más importante del mundo: La Biblia. Esta primera lección trata de la (1) Autoridad Divina de la Biblia y (2) su Preservación.

I. LA DIVINA AUTORIDAD DE LA BIBLIA

La Biblia contiene sesenta y seis libros escritos por unos cuarenta autores. Sin embargo, hay más de 3.800 declaraciones en el Antiguo Testamento que afirman que la Biblia viene de Dios (Levítico 19:1, Isaías 1:10, Ezequiel 1:3, etc.). El Nuevo Testamento corrobora lo que el Antiguo afirma y también demanda para sí la autoridad Divina (II Timoteo 3:16, II Pedro 1:20-21, I Tesalonicenses 2:13). Dios inspiró la Biblia no de una forma mecánica o dictando sus palabras, sino que guiando a los escritores para garantizar la verdad de su enseñanza (Juan 14:26; 16:13). ¿Pero cómo sabemos nosotros que tan atrevidas y sublimes afirmaciones son ciertas? Noten algunas de las muchas evidencias:

A) EL RELATO BIBLICO DE LA CREACION

Los científicos modernos concuerdan en que nuestro mundo tuvo un principio porque está teniendo un fin. Los recursos de la tierra están menguando; el Sol se está apagando; las estrellas están disminuyendo. Luego, ¿qué gran poder dio al Universo su origen inicial? El primer versículo de la Biblia describe la explicación más plausible: «Dios creó los cielos y la Tierra» (Génesis 1:1).

Algunos ateos preguntan: ¿Y Dios de dónde vino? La respuesta es la misma que los ateos pueden dar a la siguiente pregunta: ¿Y la materia de dónde vino?

Es obvio que nada puede venir de la nada y, sin embargo, algo ha existido siempre. Los cristianos creen lo que la Biblia afirma, es decir, que Dios siempre ha existido y que el Universo fue creado por El (Hebreos 11:3). Los ateos pueden ridiculizar tal fe, pero se da la rara circunstancia que si ellos viven es porque también tienen una fe. Fe en que la materia siempre ha existido y que nuestro Universo existe por mera casualidad. La cuestión que se impone es la siguiente: ¿Cuál fe es la más responsable? He aquí algunas evidencias que apoyan el relato bíblico de la Creación.

El sabio designio del Universo.—Qué pensaríamos si alguien encontrase un reloj en el bosque y dijese: «¡Mira lo que ha engendrado la materia!» Pues que tal hipótesis es un vulgar absurdo. Es igualmente irracional llegar a la conclusión que el Universo existe por pura casualidad. La Tierra, junto con otros planetas que dan vueltas alrededor del Sol, forman un complicadísimo mecanismo que tiene más utilidad, eficacia, precisión y duración que cualquier cosa que el hombre pueda crear. Las funciones del cosmos con tales precisiones como los días del año, estaciones y clima, han permanecido incambiables a través de la historia de la humanidad. Incluso los eclipses lunares pueden ser calculados con antelación de una forma casi exacta. Esto, al igual que un reloj, indica que ha habido un sabio creador y todos los intrincados y sabios designios del Universo señalan un Arquitecto Divino (Salmo 19:1, Romanos 1:18-20).

El origen de la vida.—La Biblia revela el orden y la forma en que principió la vida sobre la Tierra.

(1) Génesis 1:1-31 detalla la aparición de la vida por el orden siguiente: plantas, peces, animales terrestres y el hombre. La Paleontología (ciencia que estudia los seres orgánicos cuyos restos o vestigios se encuentran fosilizados) ha descubierto que durante quinientos millones de años la vida comenzó gradualmente por el mismo orden que nos narra la Biblia.

La Biblia dice que la creación se efectuó en seis días. Sin duda alguna el Dios Omnipotente pudo crear el Universo en seis días de veinticuatro horas y darle la apariencia de millones de años de antigüedad. Quizá al árbol de un día tenía trazas de ser más viejo de lo que en realidad era. Adán podía aparentar tener más de treinta años el día de su primer aniversario.

Acelerando los ciclos de la naturaleza, Dios pudo formar los yacimientos que se encuentran en las entrañas de la tierra y fósiles, con gran rapidez, proveyendo así de carbón, aceite y otros recursos que beneficiarían al género humano.

Podría darse también el caso que los seis días fuesen seis períodos de tiempo. La palabra hebrea traducida por «día» puede significar un espacio de tiempo indefinido (Génesis 2:4). Desde que el Sol no funcionó normalmente hasta el «día cuarto» (Génesis 1:14-19), no hay razón para pensar que esos días tuvieran que ser de veinticuatro horas. La Biblia dice que «para el Señor un día es como mil años» (II Pedro 3:8). Cada día de la creación puede implicar millones de años y así se guarda una armonía perfecta entre el punto de vista científico y la edad del cosmos.

En cuanto al significado de los días creativos, el orden en que la vida apareció según la Biblia, concuerda con los descubrimientos científicos modernos.

(2) Génesis 1:1-31 dice que la vida se manifestó de una forma repentina y fue por medio de un acto creador. Descubrimientos geológicos relativamente recientes revelan que durante el período Cambrico (*), hace quinientos millones de años, todas las phyla (divisiones principales en las razas de los animales invertebrados) aparecieron súbitamente divididas en clases, orden y especies. Es de notable trascendencia el que los animales superiores aparecieran al mismo tiempo que los de clase inferior. Sin embargo, antes de la época cambriana no existe evidencia positiva ni vestigios de vida sobre la tierra. En épocas menos remotas ocurre la misma súbita aparición de muchas phyla de animales superiores sin evidencias de transición fosílica alguna. Esas manifestaciones de los phyla básicos contradicen de forma absoluta la teoría de la evolución a la vez que confirman la revelación bíblica de la creación en las distintas épocas de la Historia.

El intrincado problema de la vida.—La Biblia dice que Dios creó la vida según su especie y género (Génesis 1:11,21,25). Si analizamos todo lo que tiene vida veremos confirmada esta ley natural. Algunas variaciones ocurren en ciertas clases de animales, pero las phyla básicas, clases, órdenes y familias siempre permanecen las mismas. El instinto insólito de los animales; la maravilla del cuerpo humano y los recientes descubrimientos sobre la molécula D. N. A., demuestran la fantástica complejidad de la vida. La ciencia moderna se ha visto incapaz de demostrar cómo las mutaciones (cambios) pueden desarrollar una forma de vida superior. Experimentos posteriores han llegado a probar que las mutaciones perjudican la vida en vez de beneficiarla. Julián Huxley, el evolucionista famoso, ha admitido que los cambios evolutivos favorables en la vida humana son perniciosos en uno sobre tres millones de ceros. (Suficientes para llenar tres volúmenes de quinientas páginas cada uno.) Si el evolucionismo es verdad, millones de estos cambios serían necesarios. Estos increíbles experimentos demuestran la completa imposibilidad de la evolución y la gran probabilidad de la creación.

Además, la complejidad del intelecto y personalidad humana; su sentido estético para apreciar lo bello; su conciencia que puede distinguir el bien del mal, indican que el hombre ha sido creado a la «imagen de Dios» (Génesis 1:26). ¿Es razonable creer que el hombre ha evolucionado solo? ¿No es mucho más sensato estar de acuerdo con la Biblia en que una mente suprema creó al hombre?

Los sabios designios del Universo; el origen de la vida y los misterios del ser humano, testifican la veracidad de la Biblia en cuanto a la creación.

Considerando que la Biblia fue escrita hace 3.000 años apróx. y en medio de un mundo ignorante y supersticioso, la verdad de que Dios creó el universo pone más claramente de manifiesto que el mismo poder Divino reveló el hecho de la creación que nos relata la Biblia.

(*) Cámbrico. Período geológico que corresponde al paleozoico inferior llamado también cambriano, en el que se han encontrado los fósiles de edad más remota.

EL UNIVERSO Y SU PROPOSITO

B. LAS VERDADES DE LA BIBLIA CONFIRMADAS

Se ha comprobado que la Biblia está de acuerdo con los mejores principios en todos los campos de la ciencia moderna.

Cuando tengamos en cuenta que la Biblia es el mejor tratado de moral que en el mundo existe, y el que hombre no ha sido capaz de mejorar, descubriremos su gran valor. La ciencia moderna llamada Psicología ha descubierto recientemente principios de salud e higiene mental que la Biblia ha enseñado desde tiempos inmemoriales. Se podría formar una importante biblioteca con los libros que se han escrito analizando los métodos de Jesús como Maestro y Psicólogo. Nuevos descubrimientos arqueológicos continuan probando la historia bíblica con exactitud en cuanto a cientos de ciudades, naciones, reinos e incidentes. Incluso el relato sobre el Diluvio (Génesis 6) ha sido encontrado narrado en antiguos escritos babilónicos. Cada detalle geográfico mencionado en el libro de los Hechos de los Apóstoles ha sido hallado cierto, precisamente por un hombre que buscaba refutar su veracidad. La teología bíblica y, sobre todo, la doctrina de la obra expiatoria de Cristo en favor de los pecadores, está considerada como el pensamiento religioso más profundo que jamás se haya escrito.

Unos hombres que vivieron hace tres mil cuatrocientos años, aproximadamente, ¿cómo podían saber y escribir verdades tan sublimes capaces de satisfacer los modernos estudios de la ciencia moderna? ¿Cómo pudo un indocto carpintero y unos sencillos pescadores de Galilea superar a los hombres más educados de sus días en cuanto a la revelación de las verdades teológicas más profundas que se han conocido en la historia humana? ¿Es posible que la Biblia diga la verdad en tantos asuntos y mienta sobre su propia naturaleza y paternidad Divina? ¿Puede concebirse que la guía moral más excelente que hay en el mundo pueda ser a la vez la mayor mentira? Sin lugar a dudas, la Biblia ensalza la verdad y testifica a la vez de su inspiración Divina.

C) LA UNIDAD DE LA BIBLIA

Escrita por unos cuarenta autores durante un período de mil quinientos años, la Biblia tiene una sorprendente unidad y consistencia. Reyes, profetas, pastores, labradores, pescadores, recaudadores de contribución, físicos, ricos, pobres, eruditos e iletrados, escribieron los sesenta y seis libros de la Biblia que tratan de Dios, el hombre, la moral y la Salvación La armonía de estos escritos es imposible sin la ayuda uniforme de Dios.

D) LA INDESTRUCTIBILIDAD DE LA BIBLIA

Jesús dijo: «El Cielo y la Tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.» (Marcos 13:31). Ningún libro ha sido tan debatido y atacado como la Biblia. Diocleciano, el emperador romano (301-304), no tan sólo persiguió cruelmente a los cristianos, sino que también hizo ímprobos esfuerzos para destruir la Biblia. Pero, ironía de la Providencia, su enorme tumba ha sido usada como iglesia durante más de mil años. Voltaire, el agnóstico francés más destacado, dijo en el siglo XVIII que la Biblia sería un libro olvidado cien años más tarde. En nuestros días, la Sociedad Bíblica de Ginebra ocupa la que ayer fue su casa y la Biblia sigue siendo el «best-seller» mundial. En el año 1861 la Real Academia Francesa de Ciencias señaló cincuenta y una proposiciones que refutaban algunos hechos de la Biblia. Ninguna de estas cincuenta y una «realidad» se considera cierta por los sabios de nuestra generación. Distintos ensayos han sido hechos para destruir la Biblia. Ha sido pasada por el tamiz de un minucioso análisis destructivo, criticada, acosada por todas partes; pero el tiempo y los nuevos descubrimientos continúan probando que cada ataque ha sido injusto, incierto e infructuoso. «La Palabra de Dios permanece para siempre» (I Pedro 1:25).

E) EL CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECIAS

Las profecías bíblicas predicen, en primer lugar, la venida de Cristo. En esta misma lección anotamos una lista de esas profecías. En ella nos daremos cuenta de que casi cada aspecto de la vida de Cristo fue predicho con siglos de antelación.

Por ejemplo, la profecía de Isaías 53 nos habla en el versículo tres de Jesús despreciado por los hombres; en los versículos cuatro a seis de su sacrificio por los pecados, de otros; siete y ocho, de las aflicciones de Jesús; ocho y nueve, de su muerte con los impíos (los dos malechores); de su sepultura con los ricos (enterrado en el sepulcro del rico José de Arimatea), y en el resto de los versículos del capítulo, la profecía se desarrolla con mayor profusión de detalles. ¿Cómo podía Isaías presentar tan hermosa y completa imagen de Jesús con setecientos años de anticipación?

Este es tan sólo un ejemplo entre muchos. Tales predicciones sólo pueden explicarse y ser posibles por medio del poder de la revelación Divina. Aún existen muchas y diversas profecías que sería prolijo enumerar en este espacio.

PROFECIAS SOBRE CRISTO

Todas las profecías que mencionamos más abajo, fueron hechas entre los años 1400 y 400 a. C. y se cumplieron durante el primer siglo de nuestra era.

Predicción	*Profecía*	*Cumplimiento*
	SU ASCENDENCIA	
Génesis 49:10	De la tribu de Judá	Mateo 1:1-3
Jeremías 23:5	Del linaje de David	Mateo 1:1-6
		Lucas 3:31
	SU NACIMIENTO	
Miqueas 5:2	En Bethleem	Mateo 2:1,5-6
Isaías 7:14	De una virgen	Mateo 1:18-23
Isaías 9:6-7	Divinidad y autoridad	Juan 1:1
Zacarías 9:9	SU ENTRADA TRIUNFAL	Efesios 1:20-22 Mateo 21:1-9
Isaías 53:3	SU REPUDIACION	Juan 19:14-15
	SU MUERTE	
Salmo 22:16	Crucificado	Juan 19:16-19
Isaías 53:9,12	Con los impíos	Lucas 22:37
Isaías 53:9	Sepultado con los ricos	Mateo 27-38
Salmo 22:18	Sus ropas repartidas	Juan 19:23-24
Salmo 22:6-8	Injuriado	I Pedro 2:21-23
Isaías 53:4-6 10,12	Crucificado por los pecadores	I Pedro 2:24-25 II Corintios 5:21
Salmo 16:10	SU RESURRECCION	Hechos 2:24-32
Salmo 110:1-4	SU ASCENSION A LA DIESTRA DE DIOS	Hechos 2:33-36

Hay muchas otras evidencias que reclaman la autoridad Divina de la Biblia, tales como la universalidad e influencia de las mismas; su descripción de Jesús, perfecto en carácter y obras y, sobre todas, está el mensaje de Jesús como única solución adecuada al problema del pecado. El cúmulo de evidencias es abrumador.

II. LA PRESERVACION DE LA BIBLIA

Veremos ahora cómo la Biblia ha sido cuidadosamente preservada hasta nosotros a través de las edades. El Antiguo Testamento se empezó a escribir alrededor de 1400 años A. C., en el idioma hebreo antiguo. La última porción de la Biblia fue escrita durante el primer siglo en el idioma griego antiguo. Usted posee ahora en su propio lenguaje una copia exacta de la Biblia traducida de los originales por competentes profesores de esos idiomas. ¿Cómo podemos estar seguros de que la Biblia que tenemos contiene el mismo mensaje que Dios inspiró a sus autores hace más de 1900 años?

A) MANUSCRICOS ANTIGUOS

Sabemos que la Biblia ha sido cuidadosamente preservada, porque poseemos copias manuscritas del ori-